LA MIRADA DE *EL PAÍS* Y *EL MUNDO* Y LA CONTROVERTIDA CONDUCTA MEDIÁTICA ESTADOUNIDENSE EN LAS ELECCIONES AMERICANAS DEL 2000

HUI FENG LIU
Universidad Wenzao, Taiwán

Las elecciones presidenciales del año 2000 en Estados Unidos produjeron una crisis electoral e institucional sin precedentes, ya que por primera vez en la historia electoral de ese país el Presidente resultó ser elegido por el Tribunal Supremo de Justicia. En ese acontecimiento electoral, la prensa, como *The New York Times*, *The Washington Post*, *New York Post*, *Orlando Sentinel*, *Miami Herald*, y las grandes cadenas televisivas, como *CNN*, *ABC*, *NBC* y *CBC*, se apresuraron a dar resultados extraoficiales del ganador en las urnas, por la fuerte competencia que mantenían entre sí.

El presente artículo se propone caracterizar los aspectos formales y temáticos de los textos periodísticos publicados en *El País* y *El Mundo* sobre el aspecto mediático de este acontecimiento, con el propósito de aproximarnos a la influencia ideológica de los medios de comunicación estadounidenses sobre la opinión pública y los votantes. El periodo de estudio comprende del 15 de octubre al 15 de diciembre del 2000. El volumen de los textos analizados son 669: 342 de *El País* y 327 de *El Mundo*.

ORIGEN DE LOS CONFLICTOS ELECTORALES DEL 2000

El 7 de noviembre del 2000 fue el día de las elecciones presidenciales número 43 en Estados Unidos, cumplida la jornada laboral, tras finalizar los recuentos en 49 Estados, el aspirante demócrata Albert Gore sólo aventajaba ligeramente al republicano George W. Bush. Quedaba el recuento de Florida, cuyos 25 compromisarios aún podían cambiar el futuro tanto de Bush como de Gore pues ninguno de los candidatos llegaba a los 270 compromisarios necesarios para la mayoría[1]. Debido a las mínimas diferencias existentes entre ambos (el total de los votos para George W. Bush era de 48.744.328, equivalentes a un porcentaje del 48 por ciento y 29 estados ganados; y 48.914.265 para Gore, con un porcentaje del 49 por ciento y con victoria en 20 estados), algo que también sucedía en Florida, donde se dio casi un empate, entonces, según la ley de ese estado, ante una situación generada por escasos votos de diferencia, era necesario volver a contar las papeletas para descartar cualquier tipo de error. Hay que decir que la competencia entre Gore y Bush se había prolongado durante toda la campaña electoral, en la que ambos candidatos mantuvieron un empate técnico en la mayoría de los sondeos realizados por las grandes cadenas de televisión americanas.

El recuento de votos en Florida ocasionó diversos conflictos que comenzaron con las denuncias de irregularidades en cuatro condados de ese estado: Palm Beach, Volusia, Broward y Dade. La crisis originada perduró durante poco más de cinco semanas, un periodo de incertidumbre demasiado largo e inesperado que afectó a todos los aspectos de la sociedad, sobre todo en lo institucional, lo económico y lo político. ¿En qué consistieron las irregularidades? En un primer recuento se percibieron demasiadas anomalías. La mayoría motivadas por el confuso modelo de papeleta llamado *mariposa*, empleado en el condado de Palm Beach, que situaba a los candidatos en dos filas, y, que dio lugar a que los votantes se confundieran a la hora de señalar el círculo correcto correspondiente a su candidato preferido (afectó a más de 3.000

[1] En EEUU el número de compromisarios que votan para la elección del presidente son 538 (igual al número de politicos de la Cámara de Representantes (435) y de Senadores (100) y los 3 electores especiales del Distrito de Columbia). Los compromisarios suelen ser elegidos entre los 50 estados, y el distrito de Columbia. En cada estado su número depende de la cantidad de población. En las elecciones de 2000, cuando faltaba saber quién ganaba los 25 compromisarios de Florida, Bush llevaba sumados 246 compromisarios y Gore 260. Los 25 de Florida deban la victoria.

votantes). Así, por ejemplo, muchos electores judíos creyeron haber votado a Al Gore, cuando en realidad lo hicieron por el ultra conservador Pat Buchanan. En concreto en el condado de Palm Beach había al menos 22.400 papeletas que eran cuestionadas por su legitimidad, de las cuales 19.000 fueron anuladas por doble perforación. Otra irregularidad consistió en las denuncias por los alegatos e intimidaciones a los ancianos. También hubo electores negros a los que no se les permitió votar por escasez de papeletas.

Para poner punto final a la crisis electoral, el Tribunal de Florida y el Supremo de Estados Unidos evaluaron la posibilidad de realizar un segundo[2] y un tercer recuento, a petición de los demócratas. La pugna entre los tribunales y entre los abogados que representaban a Gore y Bush acerca de si era procedente o no el recuento de votos a mano, hizo agravar aún más la crisis institucional, unido al descontento de los votantes de Florida. Hubo manifestaciones por parte de éstos para pedir un nuevo comicio, a fin de garantizar la objetividad de los resultados. Mientras se aguardaba el fallo final de la Justicia para conocer el nombre del presidente electo, las dudas de la gente sobre la confiabilidad de los resultados de los nuevos recuentos y la legitimidad del nuevo presidente iban en aumento.

CARACTERÍSTICAS INFORMATIVAS GENERALES DE *EL PAÍS* Y *EL MUNDO*

Acerca de la actuación de la *media* estadounidense en este acontecimiento electoral, los temas abordados por *El País* y *El Mundo* para analizarla pasaron, aparte del enfoque general de la información que generó el suceso, por los siguientes aspectos: el humor de los programas de la televisión estadounidense respecto a los estereotipos que crearon de los candidatos; el anuncio precipitado de la información de carácter extraoficial sobre el ganador de las elecciones; la credibilidad y la calidad

[2] Se realizó un segundo recuento automático, que daba la victoria a Bush frente a Gore por la escasa cifra de 327 votos. A la hora de realizar un tercer recuento manual la cantidad de posibles irregularidades había aumentado notablemente. Este recuento comenzó pero Bush interpuso una demanda para que se cortara, ya que según él la ley solo amparaba la primera tabulación de votos y un recuento posterior. El Tribunal Supremo de EEUU le dio la razón, con siete votos de jueces a favor, frente a dos en contra, de los nueve totales, que formaban el tribunal. Esto ocurrió el 12 de noviembre. Así Bush consiguió los 25 compromisarios de Florida que le dieron la Presidencia. Aún así, la crisis se alargó varias semanas.

informativa puesta en tela de juicio; la parodia de esos programas de humor sobre las irregularidades en el recuento; y por ultimo, las críticas al comportamiento de los medios de comunicación de Estados Unidos el día de las elecciones, por haberse precipitado en el anuncio de los resultados que no habían sido proporcionados todavía por las fuentes oficiales.

Respecto a la focalización de dichos temas, podemos encontrar ciertas desemejanzas entre ambos diarios. En el caso de *El Mundo*, este diario aportó más informaciones sobre las características de los programas televisivos que sobre la ideología política y la actuación de los periódicos durante la campaña electoral. En cambio, la cobertura de *El País* fue, en este sentido, más equitativa.

EL ANÁLISIS DE *EL PAÍS* Y *EL MUNDO* EN TORNO A LA POSTURA DE LA PRENSA AMERICANA[3]

Desde la perspectiva del tratamiento informativo, *El País* y *El Mundo* apostaron esencialmente por crónicas y reportajes. Pero también recurrieron a numerosos géneros de opinión, aunque desarrollados más por el segundo rotativo que por el primero. Nuestro análisis se centra en los géneros periodísticos, que fueron más utilizados y que es donde se produce el impacto y la influencia en la interpretación y la comprensión del lector sobre la realidad presentada. Es el caso de la *crónica*, un género utilizado con frecuencia y que tiene un alto poder de persuasión. Una opinión que sustenta la profesora Pastora Moreno Espinosa, para quien este género posee un valor testimonial (Moreno 75). En cambio, si nos atenemos al valor del *reportaje* encontramos que la investigadora María Rojas especifica que el reportaje "brilla sobremanera cuando la sociedad pasa por momentos de tensión: guerras, huelgas, cataclismos, epidemias, o trata de reflejar la vida diaria de un grupo o de una persona" (Rojas 156).

Al igual que *El País*, *El Mundo* puntualizó sobre lo que significaba el poder persuasivo de los medios de comunicación de los Estados Unidos en la construcción de una imagen deseada para transmitirla a los ciudadanos. Los conocidos periódicos *The New York Times*, *The Washington Post* o *Miami Herald*, se hicieron eco de las

[3] En este artículo vamos a detenernos principalmente en la postura que adoptó la prensa americana. Dejamos para otro estudio lo relativo a la influencia que tienen en este acontecimiento los programas televisivos de humor americano.

noticias manteniendo el apoyo a sus candidatos preferidos. Al respecto, Petra Mª Secanella Lizano apunta cómo actuó el prestigioso diario *New York Times* en ese periodo con estos términos: "Una de las mejores armas de un candidato a través de la prensa es el artículo, reportaje o la entrevista que aparece en el periódico de alcance nacional (por ejemplo) el *New York Times*. (Porque) de él se nutren las redacciones de muchos de los periódicos de provincias" (Secanella 57). En sus reportajes *El Mundo* y *El País* afirmaron la existencia de un apoyo explícito de los medios de comunicación para los políticos y los candidatos. Señalaron que los grandes *mass media*, como *The New York Times*, *The Washington Post* y *Miami Herald*, dieron abiertamente su apoyo a sus candidatos predilectos.

A la hora de analizar la competencia habida entre los diarios norteamericanos, más acusada que entre los medios audiovisuales, hay que mencionar que en las elecciones del 2000, el diario *Orlando Sentinel* divulgó hasta cuatro ediciones diferentes con cuatro resultados diversos, a lo largo de sólo 24 horas. Este hecho fue comentado en un reportaje de *El País* por Javier Valenzuela, quien señaló en la entradilla de su escrito la actitud más cautelosa de los diarios de prestigio estadounidenses ante la guerra de cifras que se sufría: "Los diarios más prestigiosos de Estados Unidos ya han servido los argumentos de las dos partes (no los resultados) para la crisis constitucional que puede estallar mañana si George W. Bush se proclama presidente a partir de los resultados oficiales anunciados por la secretaria de Estado de Florida, Katherine Harris". El periodista de *El País* elogió indirectamente la actuación de los diarios *The New York Times* y *The Washington Post*, pero cambió su tono cuando se trata de *New York Post*: "Conscientes de los riesgos, los grandes diarios nacionales, como *The New York Times* y *The Washington Post* habían anunciado que no proclamarían vencedor si la cosa no estaba clara. (...). En cambio, el populista *New York Post*, propiedad de Rupert Murdoch, se tiró a la piscina y lució ayer el titular: 'Bush gana' (Valenzuela).

En otro terreno periodístico valorativo, en los criterios de titulación, la prensa de nuestro estudio (*El País*, *El Mundo*) mostró preferencia por títulos informativos. En periodismo, el título informativo constituye una zona estratégica para la transmisión de la ideología de los medios, puesto que la postura del periodista o de la institución puede *maquillarse* con mucha naturalidad, bajo la forma de una información pura o con escasa interpretación. En este sentido, tenemos que remarcar que, a diferencia del estilo sobrio de *El País*, *El Mundo* se inclinó más hacia titulares valorativos, sugestivos e interpretativos. Pongamos

algunos ejemplos: "Las grandes televisiones empujaron a otros medios a asumir resultados precipitados" (Valenzuela) (*El País*); "La campaña más feroz" (Del Pino) (*El País*). Frente a: "El cuarto poder, en el banquillo de los acusados" (Fresneda) (*El Mundo*); "Tratamiento de 'shock' para los fieles de Gore" (Parrado) (*El Mundo*).

Si pasamos al terreno fotográfico, por ejemplo, para demostrar la inapropiada conducta del diario estadounidense *Orlando Sentinel* que, como hemos señalado, anticipó los resultados del recuento en cuatro ocasiones sin contrastarlo previamente con las fuentes oficiales, *El País* y *El Mundo*, reproducen una fotografía de la agencia AP cuya naturaleza refleja esas versiones. En el análisis de la fotografía, *El País* se centra en la falta de profesionalidad en el tratamiento de los resultados electorales por parte de los medios de comunicación estadounidenses (cuyas cadenas y periódicos de resonancia tienen presencia en el mundo entero). *El Mundo*, en cambio, prefiere subrayar la incertidumbre y el ambiente expectante que se estaban viviendo en el Estado de Florida y en el resto del país, durante el escrutinio de unos cientos de votos en el segundo recuento. En torno a la publicación en sí de la imagen de la agencia AP, elegimos como referencia, sólo, cómo se publicó en *El Mundo*, donde la imagen apareció publicada en primera página, acompañada de un pie de foto que dice así: "LA NOCHE DE LOS VAIVENES. Las cuatro ediciones que ayer sacó el diario *Orlando Sentinel* demuestran la incertidumbre que vivió Florida durante el recuento. El primer titular viene a decir: 'Tan cerca', le sigue 'Es Bush' (el ganador), a continuación: '¿Es Bush?' y, por último: 'Disputado / Impugnado' (Rojo). Un reflejo de cómo la inquietud fue en aumento.

APUNTE FINAL SOBRE EL RESULTADO EXTRAOFICIAL DE LAS ELECCIONES

¿Qué pasó al final con aquel tercer recuento manual que fue detenido por la Corte Suprema de Justicia, después de la investidura de George W. Bush como el 43er presidente de Estados Unidos el día 20 de enero del 2000? Meses más tarde, el recuento manual en tres condados de Florida fue completado por un grupo de periodistas que determinó que Al Gore habría ganado en Florida, según algunos criterios de recuento. Pero ¡cuidado! También habría podido perder frente a Bush, según otros. No había un resultado seguro, porque el problema estaba en que existían diversos criterios de recuento manual, y la Corte Suprema de la Florida no había definido de un modo preciso cuál debía ser usado en el recuento de todo el Estado.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Sobre la actuación de los periódicos e informativos antes, durante y después de las elecciones del 2000, la percepción de ambos diarios es más negativa que positiva. Coincidieron en que los medios de comunicación americanos pudieron llegar a desorientar a los espectadores y lectores tanto al conocer 1) en profundidad la realidad, como cuando consistía en acceder a 2) las características de los candidatos; 3) los resultados objetivos de las urnas; 4) las causas y 5) las consecuencias de la crisis electoral. Pero estos puntos de vista *El País* y *El Mundo* no siempre los expresaron de manera explícita, sino también de manera camuflada, empleando determinadas técnicas periodísticas para crear una imagen objetiva o analítica.

El deseo de este trabajo ha consistido en crear un espacio reflexivo en la conciencia del receptor sobre el papel dominante de los medios de comunicación en el proceso de producción y de divulgación de sus mensajes, contaminados por los intereses extrainformativos. Sobre todo ideológicos.

BIBLIOGRAFÍA

Del Pino, Javier. "La campaña más feroz". *El País*, 28-X-2000.

Fresneda, Carlos**.** "El cuarto poder, en el banquillo de los acusados". *El Mundo*, 13-XI-2000.

Moreno Espinosa, Pastora**.** *Curso de Redacción en Prensa, Radio y Televisión*. Sevilla: Mad, 1998.

Parrado, Julio A**.** "Tratamiento de 'shock' para los fieles de Gore". *El Mundo*, 9-XI-2000.

Rojas Avendaño, María. *El reportaje moderno.* México: Universidad Autónoma, 1976.

Rojo, Alfonso. "La Presidencia de Estados Unidos pendiente de unos cientos de votos en un segundo recuento". *El Mundo*, 9-XI-2000.

Salomé Berrocal, Gonzalo**.** *Análisis básico de la prensa diaria.* Madrid: Universitas, 1998.

Secanella Lizano, Petra Mª. *La prensa en las elecciones norteamericanas de 1976 y 1980*. Barcelona: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1982.

Valenzuela, Javier. "Las grandes televisiones empujaron a otros medios a asumir resultados precipitados". *El País*, 9-XI-2000.